

La aplicación didáctica de los mass media en la enseñanza

Ángel Matas Moreno

Universidad de Huelva

Poniendo como ejemplo el sistema educativo español, extrapolable, en líneas generales, al resto de los países de la órbita occidentalizada; tanto en la Educación General Básica, como en el Bachillerato, como en la Formación Profesional, como en las enseñanzas universitarias en toda su dimensión: diplomatura, licenciatura, master y doctorado, así como en las enseñanzas no regladas, la utilización de los medios de comunicación social ofrece unas posibilidades inagotables, insuficientemente aprovechadas hasta el día de hoy por la gran mayoría de los docentes, principalmente, por falta de información y formación al respecto. En este artículo se propone un modelo para la utilización de los mass-media en la enseñanza.

The spanish educational system can be used as an example, which, broadly outlined, is comparable to those of other western countries. This is true as much as in general basic education as in the bachillerato, as in vocational training as in university teaching in all dimensions: diploma course, university degree, master and doctorate, as well as in unregulated teachings. In all these the use of the social media offer some inexhaustable possibilities, insufficiently exploited until recently by the large majority of teachers, principally for lack of information and training in the subject.

DESCRIPTORES: Enseñanza, Mass Media, Andalucía.

Próximos ya al año dos mil, nos encontramos con que existen unos claros protagonistas en la dirección de la sociedad, los mass-media, los creadores de la opinión pública.

Los jóvenes estudiantes con vocación de ciudadanos, oyen la radio mientras desayunan; durante el almuerzo y la cena ven la televisión; por la tarde hojean el periódico del padre y por la noche la revista de la madre; los miércoles van al cine y los sábados oyen música en la discoteca. Pero como en las escuelas y en los institutos, salvo contadas excepciones, no se enseña a utilizar los medios de comunicación social, y nadie nace sabiendo, el joven se ve obligado a oír la música y la radio, en vez de escucharlas, a sólo ver el cine y la televisión, en lugar de visionarios, y a hojear la prensa en vez de leerla.

Hay un problema estructural: la enseñanza siempre va a remolque de las demandas sociales, rara vez las autoridades educativas tienen el don de prever cuáles van a ser las necesidades formativas del futuro próximo; y un problema coyuntural: cuando esa necesidad se hace patente, bien por limitaciones económicas y técnicas o por condicionantes políticos, las innovaciones educativas no suelen ser satisfactorias. Poniendo como ejemplo el, hasta ahora, sistema educativo español, extrapolable, en líneas generales, al resto de los países de la órbita occidentalizada, tanto en la segunda etapa de la Educación General Básica, como en el Bachillerato, como en la Formación

Profesional, como en las enseñanzas universitarias en toda su dimensión: diplomatura, licenciatura, máster y doctorado, así como en las enseñanzas no regladas, la utilización de los medios de comunicación social ofrece unas posibilidades inagotables. Desde la página de tebeo para el alumno de lengua de la primera etapa de E.G.B. hasta la página de artículo científico para el alumno de lingüística de los cursos de doctorado, por poner un ejemplo, hay toda una gama de materiales didácticos al servicio de la enseñanza, que el docente debe ir descubriendo e introduciendo en función de las posibilidades técnicas del centro y económicas de los alumnos.

Ya, en la **Educación Preescolar**, los medios de comunicación social son susceptibles de ser utilizados como instrumentos didácticos, principalmente la cinematografía, con películas de dibujos animados; la fonografía, con canciones infantiles; y la televisión, con programas de juegos para niños.

En la **Primera Etapa** de la Educación General Básica, el abanico de las posibilidades de utilización didáctica de los medios de comunicación se amplía: el cine, con películas de contenido histórico y valores humanos; la fonografía, con canciones populares; la prensa, a nivel de ilustraciones gráficas (comic y fotografías), y la televisión, con programas concurso culturales y documentales.

En la **Segunda Etapa** de la EGB, el número de medios comunicativos y las posibilidades instrumentales de estos sigue en aumento: el cine, con películas preventivas de las conductas desviadas de la juventud; la fonografía, con composiciones plasmadoras de la realidad social y letras en idioma extranjero; la prensa, en su dimensión más accesible al conocimiento; la radio, en su aspecto más cultural, y la televisión, con cursos de idiomas, encuentros deportivos, documentales y programas culturales.

En el **Bachillerato Unificado Polivalente**, en el **Curso de Orientación Universitaria** y en la **Formación Profesional** de Primer y Segundo Grado, los mass-media poseen aún una mayor utilidad que en etapas educativas anteriores.

En este nivel académico, los medios de comunicación de masas ofrecen una aplicación ocasional, tan sólo para materias como: el dibujo técnico, la física, las matemáticas, la química, la filosofía, las lenguas clásicas, y ciertas ramas profesionales como: construcciones y obras, delineación, electricidad y electrónica, madera, marítimo-pesquera, metal, minera, química, textil, vidrio y cerámica, y piel. En BUP y FP, cinematografía, fonografía, prensa, radio y televisión, ofrecen unas posibilidades de utilización habitual en asignaturas como biología y ciencias naturales, deporte, diseño, ética, fotografía, geografía, historia, hogar, idioma, lingüística, literatura, música, religión, como en las ramas profesionales: administrativa y comercial, agraria, artes gráficas, automoción, hogar, imagen y sonido, moda y confección, sanitaria, hostelería y turismo, y peluquería y estética.

A través de la **cinematografía** se le puede hacer vivir a los alumnos el idioma extranjero, sobre todo con películas cuya interpretación es teatral; el esfuerzo por las metas deportivas; el diseño en las diferentes épocas; la

imagen fija como simil fotográfico; la geografía económica, física y, sobre todo, humana, de nuestro mundo; la historia del arte, de las civilizaciones, de España, del mundo contemporáneo, del mundo actual e, incluso, de la filosofía; la literatura, como resumen de la obra escrita; la música con bandas sonoras; la religión con su historia. Del mismo modo, en imagen y sonido, la cinematografía se convierte en columna vertebral de esta especialidad profesional; moda y estética tienen la posibilidad de ver plasmadas las últimas tendencias internacionales, y hostelería y turismo puede servirse de innumerables secuencias, haciéndolas formativas.

A través de la **fonografía** se facilita el conocimiento en disciplinas como el idioma extranjero, bien sea a nivel hablado o musical, siendo estupenda esta última forma, tanto a nivel de familiarización con el habla popular, de retención memorística, como de motivación del alumno, porque, qué mejor manera de perfeccionar el inglés que a través de canciones de los artistas preferidos de los jóvenes; lingüística, con comentarios de texto; música, donde sin la fonografía sólo hay un esbozo de disciplina; religión, con la reproducción de todo tipo de cánticos y rezos. Del mismo modo, en imagen y sonido, este medio se convierte en eje rector de esta especialidad profesional.

A través de la **prensa**, tanto diaria (especialmente los cuadernillos monográficos), semanal o especializada, se brinda una enorme posibilidad instrumental pedagógica. Reportajes, entrevistas, monográficos y artículos especializados; para biología y ciencias naturales, deporte, diseño, fotografía, geografía económica y humana, historia, hogar, literatura, música, y religión; igualmente, para las ramas profesionales, comercial, agraria, automoción, hogar, imagen y sonido, moda y confección, sanitaria, hostelería y turismo, peluquería y estética; asimismo, para las disciplinas lingüísticas, fotográficas y de artes gráficas, la prensa pasa a ser el mejor campo de operaciones para realizar análisis, comparaciones y prácticas.

Con la **radio**, tanto en onda media como en frecuencia modulada, se ofrece a las enseñanzas medias un complemento didáctico a tener en cuenta por el profesorado. Entrevistas, reportajes, programas culturales, cursos de educación a distancia, retransmisiones ...

A través de la **televisión**, tanto pública como privada, y de su aliado el magnetoscopio, se pone al servicio de la educación un instrumento didáctico de indiscutible valor en esta era audiovisual en la que nos encontramos inmersos. Reportajes biológicos; encuentros deportivos; revistas audiovisuales de las artes de vanguardia; reportajes geográficos, sociológicos e históricos; cursos de cocina, de idiomas; programas musicales; actos religiosos e, igualmente, noticias comerciales y agropecuarias; programas sanitarios; informaciones sobre moda, estética y turismo.

En los **Estudios Universitarios**, tanto a nivel de Primer, Segundo e, incluso, Tercer Ciclo, los medios de comunicación social ofrecen posibilidades de utilización habitual u ocasional para la gran mayoría de las titulaciones. De este modo nos encontramos: A nivel de Diplomatura: Biblioteconomía y Documentación, Ciencias Empresariales, Educación Física, Educación Social,

Enfermería, Gestión y Administración Públicas, Ingeniería Técnica en Organización Industrial, Logopedia, Magisterio, Relaciones Laborales, Técnico de Empresas y Actividades Turísticas, Terapia Ocupacional, Trabajo Social, Traducción e Interpretación a nivel de Licenciatura: Bellas Artes, Ciencias de la Educación, Ciencias de la Información, Ciencias Económicas, Ciencias Políticas y Sociología, Educación Física, Filología, Filosofía, Geografía e Historia, Medicina, y Psicología. A nivel de Doctorado (con la denominación de los departamentos de la Universidad de Sevilla como referente): Antropología Social; Sociología y Trabajo Social; Ciencias Socio-Sanitarias; Comunicación Audiovisual y Publicidad, Periodismo, Literatura y Estética; Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal; Didáctica de la Lengua y de la Literatura y Filologías Integradas; Didáctica de las Ciencias: Experimentales, Sociales y Matemáticas; Economía Aplicada; Filología Alemana; Filología Española; Filología Francesa; Filología Inglesa; Filosofía del Derecho, Moral y Política; Geografía Humana; Historia Contemporánea, Lengua Española: Lingüística y Teoría de la Literatura; Medicina; Psicología Social; Psiquiatría, Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico. Pero nos encontramos con un problema de fondo: cómo pedirles a los profesores de EGB, Enseñanzas Medias o Universitarias que trabajen con los medios de comunicación social en sus clases y en sus investigaciones, cuando a ellos en sus estudios profesionales nadie les ha enseñado ni su contenido, ni como utilizarlos pedagógicamente. La solución sería que en los estudios de Magisterio existiese una asignatura troncal sobre comunicación; optativa no sería suficiente, pues tanto las ramas de Ciencias, Humanidades, Lenguas, Preescolar, Educación Física e, incluso, Educación Especial, precisan de ella. Por otro lado, ciertas diplomaturas y licenciaturas, como Trabajo Social, Educación Física, Filología Extranjera e Hispánica, Filosofía, Pedagogía, Psicología, y Sociología, deberían incluir una materia troncal en sus planes de estudio donde se estudiase la dinámica de los medios de comunicación social; igualmente, en licenciaturas como Bellas Artes, Geografía, Historia, Medicina, y Políticas se les debería de ofrecer a los futuros titulados la posibilidad de cursar una asignatura optativa en torno a la comunicación, bien con carácter general o especializado. Del mismo modo, en los Cursos de Aptitud Pedagógica se debería incluir una opción de Didáctica Específica de esta naturaleza; y que, en todas las universidades, para los cursos de doctorado (camino prácticamente obligado para el profesorado universitario) existiese algún que otro curso o seminario en este área que nos ocupa de la técnica y la ciencia, como es la didáctica de los mass media. Ya sólo resta contestar una cuestión: quién formaría en materia de comunicación a estos futuros profesionales de las enseñanzas primaria, media y universitaria; principalmente, licenciados, másters, doctorandos y doctores en Ciencias de la Información.

Volviendo a las **Enseñanzas Medias**, concretamente a la asignatura optativa para las cuatro modalidades del nuevo bachillerato denominada, por asesoramiento de la Federación de Asociaciones de la Prensa de Andalucía, - Medios de Comunicación- comentar que, los periodistas andaluces con responsabilidad en materia educativa, esperamos que proporcione al joven las pautas necesarias para:

- **Comunicarse correctamente a nivel interpersonal:** saber cambiar de registro idiomático según con quién se conversa, utilizar correctamente los tonos y los gestos, desarrollar el sentido de en qué medida interesa al interlocutor lo que se le está aportando dialécticamente, saber resumir y ampliar contenidos y perder el miedo a hablar en público.

- **Visionar la cinematografía:** aprender a distinguir entre cine de ocio, cuya finalidad es entretener y, en el mejor de los casos, divertir; cine cultural, cuyo objetivo es formar a nivel personal, y cine educativo, cuya meta debe ser la preparación profesional.

- **Escuchar la fonografía:** saber captar los mensajes de la música clásica, folclórica y moderna, y su expresión semiótica en el baile y en el comportamiento escénico.

- **Leer la prensa:** instruir para distinguir entre lecturas para el ocio, revistas de entretenimiento; lecturas para la formación personal, diarios y revistas de información general, y lecturas para la formación profesional, publicaciones especializadas. A comparar las informaciones ofrecidas por los diferentes medios escritos, para que el alumno aprenda a detraer para su propia visión del tema en cuestión.

- **Escuchar la radio:** valores la inmediatez y la posibilidad de realización de una actividad simultánea durante su audición, distinguiendo radio informativa y radio formativa.

- **Visionar la televisión:** procurar que el joven se haga un telespectador activo y no pasivo, enseñándole a que cada día consulte previamente el menú que las distintas cadenas ofrecen, distinguiendo entre espacios de ocio, de información y de formación, y en función de su disponibilidad, visiones sólo y exclusivamente los programas que realmente le interesen, bien sea para su entretenimiento o diversión, para su información como ciudadano, o para su formación como futuro profesional.

Pero para introducir los mass-media en la enseñanza de los jóvenes es necesaria una inversión económica inicial, a nivel de instalación, y un constante flujo económico, a nivel de mantenimiento. La meta a alcanzar sería que en cada aula, desde el jardín de infancia hasta la universidad, existiera un monitor para televisión y vídeo, y un magnetoscopio (que actualmente ya se puede conseguir en una sola pieza) y donde unos aparatos no inferiores a veintiocho pulgadas, con pantalla antirreflejos, con cuatro cabezales y estéreo, no serían un lujo, sino la necesidad de adecuar una tecnología a un colectivo; un equipo de sonido con modulador de radio, casete y lector de discos. Y que en cada centro educativo de cualquier nivel se contara con un proyector de cine, una pantalla grande de video, una antena parabólica, un equipo informático para la confección de la revista del centro, y una fonoteca-hemeroteca-videoteca, dotada en función de la actividad docente del establecimiento educativo en cuestión. Si tenemos en cuenta el dinero que cuesta el terreno, el inmueble y el mobiliario de un centro de enseñanza, invertir en tecnología audiovisual y

educativa (proyector, retroproyector, ordenador ...), supone tan sólo un pequeñísimo tanto por ciento del total.

Si para el año dos mil, si en estos tres años no se consigue que la utilización de los medios de comunicación social en los diferentes niveles educativos de nuestra comunidad autónoma, de nuestro estado, pase de ser una cuestión experimental, piloto y puntual, a ser un fenómeno implantado, consensuado y global, mal se comienza el milenio a nivel educativo, porque no se puede afrontar con garantía de éxito una reforma de la enseñanza sin innovación curricular y tecnológica.